

PALABRAS DE VIDA

Edición Semanal No. 506

Sermón en el día de Jesús 6 de noviembre de 2011

Título: MURIÉNDOTE SABIAMENTE

Biblia: 2 Corintios 12:1-12

Predicador: Pastor Dong Han David Lee

Iglesia Esperanza Presbiteriana Reformada

Tte. 1ro. Leónidas Escobar 3913 c/ Av. Japón. Asunción, Paraguay

www.evangelio123.org / (595) 021-301-706 / (595) 0981-815-179

1. Ciertamente no me conviene gloriarme; pero vendré a las visiones y a las revelaciones del Señor.
2. Conozco a un hombre en Cristo, que hace catorce años (si en el cuerpo, no lo sé; si fuera del cuerpo, no lo sé; Dios lo sabe) fue arrebatado hasta el tercer cielo.
3. Y conozco al tal hombre (si en el cuerpo, o fuera del cuerpo, no lo sé; Dios lo sabe), para que fue arrebatado al paraíso, donde oyó palabras inefables que no le es dado al hombre expresar.
5. De tal hombre me gloriaré; pero de mí mismo en nada me gloriaré, sino en mis debilidades.
6. Sin embargo, si quisiera gloriarme, no sería insensato, porque diría la verdad; pero lo dejo, para que nadie piense de mí más de lo que en mí ve, u oye de mí.
7. Y para que la grandeza de las revelaciones no me exaltase desmedidamente, me fue dado un aguijón en mi carne, un mensajero de Satanás que me abofetea, para que no me enaltezca sobremanera;
8. Respecto a lo cual tres veces he rogado al Señor, que lo quite de mí.
9. Y me ha dicho: Bástate mi gracia; porque mi poder se perfecciona en la debilidad. Por tanto, de buena gana me gloriaré más bien en mis debilidades, para que repose sobre mí el poder de Cristo.
10. Por lo cual, por amor a Cristo me gozo en las debilidades, en afrentas, en necesidades, en persecuciones, en angustias; porque cuando soy débil, entonces soy fuerte.
11. Me he hecho un necio al gloriarme; vosotros me obligasteis a ello, pues yo debía ser alabado por vosotros; porque en nada he sido menos que aquellos grandes apóstoles, aunque nada soy.
12. Con todo, las señales de apóstol han sido hechas entre vosotros en toda paciencia, por señales, prodigios y milagros.



INTRODUCCIÓN:

¿Quién no necesita de la respuesta de Dios? Todos lo necesitamos y todos somos comunes en esta necesidad, pues es nuestra fe y la forma de encauzar nuestros sentimientos a Jesucristo.

Por eso, está muy desarrollado toda la teoría de cómo hay que orar, de qué forma hay que pedir, y existen tal vez más cantidad de libros escritos y publicados que enseñan a orar con diferentes métodos, disposiciones, utilizando una u otra fórmula.

Y porque la respuesta de las peticiones que hacemos por fe se hace esquivada, pareciera que la persona capaz de escribir y publicar un libro tuviera “un secreto” propio respecto a la oración y sus respuestas.

Mas pocos saben que la oración debe “evolucionarse” así como la fe del creyente crece y madura, también la oración. En la medida en que el conocimiento de Dios y su vida en Jesucristo se va haciendo más y más normalizado según la biblia, también la oración debe progresar cumpliendo requisitos específicos de cada etapa y de cada tiempo. Es decir, no puede ser que tus temas de oración de hoy sean las mismas cinco años después, por más existan temas aún no respondidas del pacto, debe

existir un crecimiento en conocimiento, en fe, en experiencias y vivencias, en entendimiento de las realidades, en comprender los tiempos de Dios y la evolución de su obra a lo largo de los años. No puedes quedarte en la misma duda, ni en la misma intranquilidad, ni en la misma incertidumbre. Pues eso significaría que durante cinco años ni tú ni Dios se han contactado alguna vez.

Teniendo esta verdad anterior, ustedes comprobarán que formas y métodos que talvez utilizaron anteriormente ya no funcionan, ni el tiempo de la respuesta de Dios es el mismo, cada vez se hace más y más largo. Pero también, porque los problemas de vicios, de pecados, de necesidades han sido resueltos, el camino de la oración es siempre más sencilla, fácil, las señales más evidentes y la interacción más abundante y enriquecedora.

Por eso, hay que orar con entendimiento, hay que buscar a Jehová Dios con sabiduría e inteligencia. Y justamente por esto, muchos se decepcionan de la oración, porque siempre aplican la misma fórmula y metodología aprendida o talvez comprobada cinco años atrás. Esto demuestra cuánto el hombre ha vivido apartado de Dios, y cuán difícil le será encontrar la verdad.

En el Salmo 30 que hemos estudiado ayer, dice el texto bíblico: “Te glorificaré, oh Jehová, porque me has exaltado. Y no permitiste que mis enemigos se alegraran de mí. Jehová Dios mío, a ti clamé y me sanaste. Oh Jehová, hiciste subir mi alma del Seol; me diste vida, para que no descendiese a la sepultura. Cantad a Jehová, vosotros sus santos, y celebrad la memoria de su santidad.” (v.1-4)

¿Por qué son pocos los creyentes quienes pueden glorificar a Dios constantemente? ¿Por qué son tan pocos aquellos que realmente glorifican a Dios en vida y en obras? Es principalmente por la falta de respuestas específicas y demostrativas de Dios, que es lo mismo decir, que el creyente no ha podido conseguir que el Señor le responda tan nítidamente. Significa que siempre se ha guiado por medio de emociones que definitivamente no eran de Dios.

Es la razón de por qué les enseñé con el Salmo 30, que hay que saber morir rápidamente ante Dios para provocar su respuesta, pues cuando el creyente simplemente se humilla ante Dios, es cuando el Padre responde más rápida y claramente. Mas los hombres por lo general no hacen esto, siempre buscan una primera salida según el conocimiento humano, utilizando las ciencias humanas, recurriendo a las diferentes sabidurías y tradiciones de los pueblos, y buscan a Dios en forma paralela a todos estos recursos, o como el último recurso. Y no faltan aquellos vendedores ambulantes de “jarabes curalotodo” prometiendo sanidades y respuestas inmediatas y ganarse su vida que hacen confundir al creyente.

Hoy les enseñaré cómo hay que morir sabientemente ante una situación, ante un problema, ante un adversario, ante un peligro, ante una amenaza, ante una necesidad, ante todo lo que el hombre necesita de la respuesta de Dios.

CON CAUSA Y SIN CAUSA

El miércoles les había dicho que muchos creyentes “buscan a Jesús” con causa, cuando existe un motivo, pero principalmente desde la posición del hombre necesitado y no desde la forma de un “hijo agradecido continuamente”. Y porque buscan a Jesús CON CAUSA, todos le buscan con desesperación, con apuro, como cualquiera del mundo; y es increíble cómo muchos esperan hasta el momento en que “explota un problema” para comenzar de nuevo el camino del peregrino de oración.

CON CAUSA:

Buscan a Dios “CON CAUSA”, siempre y mientras que le interesen piden ayuda a Dios, cuando necesitan de una obra específica de ayuda siempre oran fervientemente a Dios (por supuesto estamos hablando de creyentes en Jesucristo). Y les había dicho que incluso las obras o algún ministerio que hacen para Dios o su iglesia siempre están implícitos un motivo, desde las recompensas más banales hasta los más específicos, y otros ocultos. ¿Y qué sucede cuando se ha cumplido su deseo, o se ha normalizado el problema o terminado la enfermedad? Quieren desligarse de Dios nuevamente, están cansados del Señor porque existe rigidez, tratan de apartarse poco a poco nuevamente mas están convencidos de que el Señor Jesús estará a su disposición mañana cuando le necesiten. ¡CLARO, AHORA YA NO HAY CAUSA PARA BUSCARLE!

El problema de estas personas que buscan a Dios con causa es esta: la siguiente vez que tenga un problema, seguirá el mismo procedimiento que talvez le funcionó la última vez: orará, clamará, gritará, harán grandes y esforzados ayunos, mas no encontrarán la respuesta tan fácilmente, ni en el tiempo como el anterior, por eso deberán clamar más fuertemente, ayunarán más días. ¿Por qué? Porque la meta que Dios espera y desea ver crecido en ese creyente ha ido aumentando, ha estado evolucionando constantemente la obra del Señor mientras que el creyente se detuvo en su crecimiento espiritual. Existe un gran

desfase con respecto a su último encuentro.

Porque Dios desea el crecimiento espiritual, desea que cada día crezca como hijo de Dios, más responsable y comprometido, por eso utiliza las situaciones con causa para alentar que le siga y participe de su obra. Orar constantemente leyendo la Biblia es imprescindible para que puedas acompañar ese ritmo de Dios, los pasos que va marcando y conocer las veredas que debes andar, porque así estarás siempre a la par del Espíritu Santo; tanto en oración, en la lectura, en la aplicación real y firme de la Palabra en la vida y en las obras que pide el Señor Jesús.

Al comienzo todo creyente se mueve porque existe una causa: porque sus problemas son muchos, sus vicios que trae del mundo necesidad de soluciones, una ayuda, una sanidad de Dios por una causa que ha sobrevenido a su vida. Mas se debe conocer a Dios, se debe esforzarse a “entender la vida, el carácter, la forma de obrar del Padre Celestial”. Es cuando debes aprender a notar las señales que Dios utiliza, los procedimientos que el Señor hace contigo. Pues con cada uno tiene señales diferentes, únicas y distintivas.

SIN CAUSA

Luego el Señor Jesús comienza a darte más obras, ministerios, evangelizaciones, más tiempo de espera en paciencia, mayores retos, mayores montañas. O incluso puede pedirte por alguna obra, una acción, una posición, un testimonio de fe en la Palabra de Dios SIN CAUSA, obras sin una comprensión lógica del resultado. ¿Para qué sirve? ¿En qué beneficia a la iglesia? ¿Qué provecho saco de todo esto? No hay respuesta, mas la orden de Dios es clara: “Hazlo”. Realmente se tarda bastante en convencerse que es Dios, y responder afirmativamente requiere de un tiempo, de repeticiones, de dolores, incluso de castigos.

Porque te pedirá cosas que no tienen ningún significado hoy, con cosas que nada tienen que se relacione con tu vida, ni con la iglesia y su crecimiento. Pero sí es utilizado constantemente por Dios para medir la fe y sobretodo tu “CONFIANZA CIEGA” en Dios. Porque por medio de las obras SIN CAUSA, realmente el creyente es formado en el carácter de Dios y es recompensado grandemente, como le sucedió a Abraham: “Por tanto, es por fe, para que sea por gracia, a fin de que la promesa sea firme para toda su descendencia; no solamente para la que es de la ley, sino también para la que es de la fe de Abraham, el cual es padre de todos nosotros (como está escrito: Te he puesto por padre de muchas gentes) delante de Dios, a quien creyó, el cual da vida a los muertos, y llama las cosas que no son como si fuesen. El creyó en esperanza contra esperanza, para llegar a ser padre de muchas gentes, conforme a lo que se le había dicho: Así será tu descendencia. Y no se debilitó en la fe al considerar su cuerpo, que estaba ya como muerto (siendo de casi cien años), o la esterilidad de la matriz de Sara. Tampoco dudó, por incredulidad, de la promesa de Dios, sino que se fortaleció en fe, dando gloria a Dios, plenamente convencido de que era también poderoso para hacer todo lo que había prometido; por lo cual también su fe le fue contada por justicia.” (Romanos 4:16-22)

Hay que entender esto: así como el creyente tiene libre acceso y hoy tiene el derecho a pedir muchas cosas a Jesús, y presiona a Dios con versículos, con fe, con clamores para que le escuche; el Padre Celestial también tiene el derecho de pedirnos que respondamos con fe y obras de fe sobre asuntos SIN CAUSA.

Y no falta decirlo, que todas las bendiciones, las promesas, y el aumento de las promesas, la recompensa, todo se nos da por medio de obras SIN CAUSA. Porque con respecto a nuestros pedidos “con causa”, la respuesta divina es nuestro “premio” y no trae consigo otra recompensa. Por eso, todas las cosas son medidas en actos de fe “sin causa” para medirnos unos a otros, y nuestra fe en Jesucristo.

Pero en todas las obras “sin causa” que nos pide, existen “señales y palabras” nos muestra y nos enseña el Espíritu Santo en tiempos oportunos para ayudar en nuestra convicción y confianza, pues mañana estas pequeñas señales nos irán marcando el camino, la presencia de Dios, será nuestro incentivo, guía para caminar y caminar largos trechos con paciencia, o cuando hay que realizar un gran el esfuerzo.

En todo ello, hay que aprender a Dios, y sus formas de manifestación contigo.

ENTENDIENDO LOS PROCEDIMIENTOS DE DIOS

De todo esto, en lugar de ver qué me da Dios, cuándo me lo da, o de cuestionar por qué no me da rápidamente, tienen que saber asimilar el procedimiento de Dios contigo. Y este procedimiento (o la manera de actuar de Dios con cada creyente) es diferente con cada uno, y tiene sus particularidades y señales únicas. Manifestaciones que solamente personas quienes están fieles ante el Señor y velando constantemente lo saben. Porque existen “marcas y señales” de Dios, y porque están entrenados a ver esas “marcas” pueden seguir y estar firmes, incluso sin palabras específicas de Dios; y esto es importantísimo principalmente en procesos largos, cuando la conclusión tardará en llegar.

Y por haber convivido mucho tiempo con el Padre, sabes apreciar una obra, su importancia por más que no existan detalles de su finalidad, porque conoces el procedi-

PALABRAS DE VIDA

Edición Semanal No. 506

Iglesia Esperanza Presbiteriana Reformada
www.evangelio123.org

Tte. 1ro Leónidas Escobar 3913 c/ Av. Japón, Asunción, Paraguay.
TEL: (595-21) 301-706 / (595) 981-815-179
Email: pastordavid@evangelio123.org

miento de Dios. Sabes cuándo es un asunto de suma importancia, cuándo es una situación crítica, cuándo es peligrosa, cuándo hay que andar con cuidado, aprender a conocer los tiempos o cuánto tardará para que se cumpla UNA OBRA. Por esto es imprescindible estar entrenado en las obras SIN CAUSA, y captar las señales.

Porque Dios tiene unos juegos de palabras con que te enseña, que te revela, te hace interesar por ciertos aspectos de la Biblia más que otros. Hay que aprender los tiempos. Existen misterios en que estás más a gusto, que te interesan más. También es característico las cosas en que Dios te dice que debes permanecer, obras que SIN CAUSA te son dados u ordenados. En todo esto, hay que aprender, a conocer a Dios.

Todos estos aspectos no tienen ninguna relevancia para aquellos quienes SIEMPRE CLAMAN A DIOS CON UNA CAUSA ESPECÍFICA, porque su clamor y su desesperación hacen "enceguecer" cualquier sensibilidad, y pierden la razón, la cordura, la paciencia por causa del apremio. En cambio, cuando sirves a Dios SIN CAUSA, por alguna razón Dios te ha pedido algo, siempre estás atento a los pasos a seguir, los tiempos y las obras que debes realizar, porque andas a ciegas, no conoces la meta, ni todas las obras que debes realizar porque es SIN CAUSA, entonces siempre estás atento, mirando todo, midiendo todo, sintiendo todo, percibiendo hasta los mínimos detalles la biblia; pues así únicamente puedes sostenerte fiel a lo largo de los tiempos. Así aprendes a sujetar tu corazón que muchas veces pierde su razón.

Así Dios te enseña sus procedimientos. Y cuando tienes varios CASOS "SIN CAUSA" encima como experiencia, tienes un mejor panorama de los procedimientos de Dios para los diferentes casos.

OBRA DEL ALFARERO

Es que Dios el Alfarero tiene un plan bien elaborado para cada uno de ustedes, no existen dos procedimientos que sean iguales. Por eso, la Biblia nos dice: *"Porque de la manera que en un cuerpo tenemos muchos miembros, pero no todos los miembros tienen la misma función, así nosotros, siendo muchos, somos un cuerpo en Cristo, y todos miembros los unos de los otros. De manera que, teniendo diferentes dones, según la gracia que nos es dada, si el de profecía, úsese conforme a la medida de la fe; o si de servicio, en servir; o el que enseña, en la enseñanza, el que exhorta, en la exhortación; el que reparte, con liberalidad; el que preside, con solicitud; el que hace misericordia, con alegría. El amor sea sin fingimiento. Aborrece lo malo, seguid lo bueno. Amaos los unos a los otros con amor fraternal; en cuanto a honra, prefiriéndoos los unos a los otros. En lo que requiere diligencia, no perezosos; fervientes en espíritu, sirviendo al Señor; gozosos en la esperanza; sufridos en la tribulación; constantes en la oración; compartiendo para las necesidades de los santos; practicando la hospitalidad"* (Romanos 12:4-13)

Por eso es importante la realización del pacto y el conocimiento de la Palabra de Dios en términos del pacto. Porque Dios el Alfarero, siempre diseña, elabora, direcciona, disciplina, castiga, exhorta a cada uno de ustedes hacia el camino del cumplimiento del pacto, por eso, cada uno tiene una misión y unas cualidades únicas. Es también el motivo de por qué las oraciones y métodos de unos no funcionan con otros, porque tienen principios de función y orden diferentes, tienen tiempos y fines diferentes.

Se dan cuenta de por qué es evolutivo, y por qué cada uno tiene que estar atento velando por sí mismo ante Dios, porque el pacto de cada uno es diferente, porque somos miembros de un cuerpo, que tienen condiciones y momentos diferentes y específicos de cada uno. Claro que existe una base que es común para cada creyente, mas en la medida en que avanzan en estadios más profundos, se hace diferente: una mano es diferente a un pie, un ojo es diferente al otro ojo, una nariz de la boca. Si, son de un mismo cuerpo y por eso deben aprender a Cristo como parte de su cuerpo, mas deben desarrollarse y sobretodo ESPECIALIZARSE como mano, como pie, como ojo, como nariz. Y esto es crecimiento diferenciado, es desarrollo específico para cada uno y en su misión. El tipo y la forma de conversación de cada uno con Dios es diferente, las órdenes de cada uno son diferentes y talvez desconocidas en sus especificaciones a cada uno.

Tal es así que ningún libro que ustedes encuentren en la librería cristiana le solucionará ni le enseñará con precisión a cada uno de ustedes. Porque el autor no vive tu vida, porque el autor escribió según cómo fue su realidad y para su tiempo, en otro lugar y para otra obra al cual estaba destinado. Tomar eso como una guía única y esperar que Dios responda idénticamente es desconocer al Alfarero. Cada uno tiene que estar velando pues sus características, sus términos, los tiempos de cada etapa son diferentes. Nunca iguales a otros. Es decir, nadie puede vivir tu vida más que tú mismo en Jesucristo.

4 Es por eso que no existe un manual de operaciones, o de respuestas exactas para

cada uno, sí existen las generalidades y las instrucciones precisas en la Biblia, mas cada uno debe saber cuáles, dónde y su tiempo en particular en su relacionamiento con el Espíritu Santo.

Incluso yo, pastor, que hago siempre un seguimiento a sus vidas, muchas veces tengo que detenerme, orar, leer, conversar, y aún así tendré algunos detalles, ciertas características de sus vidas mas no todos. Mas nunca lo exacto, porque yo no estoy viviendo su vida dentro de ustedes, mas soy lo que mejor les conozco. Por eso, si hoy ustedes se encuentran con un pastor que le ven por primera vez y le cuentan sus necesidades, les darán respuestas desde su óptica, mas nunca correctas ni precisas.

MURIÉNDOTE SABIAMENTE

Por todo esto, cada uno debe aprender a buscar y conseguir que Dios obre rápidamente a su favor. También debe comprender su situación actual en el discipulado: su progreso, en qué punto Dios le está entrenando, en dónde pararse, qué hacer, cuánto hacer, con qué celo hay que realizar la obra. Por eso, les dije que deben saber evolucionarse en la medida en que Dios va evolucionando en el discipulado de tu vida.

¿Mas cómo responder cuando es nuevo y desconocido para mí?

Por eso, tienen que aprender a evolucionarse, hay que descubrir los procedimientos de Dios que se realiza contigo. Y ¿cómo lo sé? Justamente por eso, deben aprender los diferentes procedimientos en todos los aspectos de su vida. Por eso, les enseño hoy acerca de cómo morir sabiamente. Ayer les expliqué un poco en el estudio bíblico: Cuando Dios te pide algo sin causa, cuando ocurre un suceso nuevo, extraño en tu vida:

Tienen que dejar de buscar el entendimiento de hombres. No tienen que conversar con otros acerca de qué significado tiene, si tuvo alguna experiencia similar, pues lo único que conseguirías es perderte en los diversos caminos, y lo más probable es perder el tiempo y la urgencia del caso, distanciándote del Padre.

Tienen que dejar los cuestionamientos a Dios. ¿Por qué? ¿Para qué sirve? ¿Por qué otra vez a mí? Por eso mientras ustedes hacen obras "con causa" y "sin causa", tienen que aprender de qué forma habla Dios contigo, tienen que descubrir qué metodología utiliza para cada ocasión, cuándo te habla más frecuentemente, qué señales te da y de qué forma te muestra la Biblia, su tono, cuándo está apurado, cuándo enojado, cuándo pide con urgencia y exactitud.

Cuando existe una Palabra de Dios, o una obra, o un ministerio, o un testimonio, o una cruz nueva, que no tiene sentido ni lógica humana, ni te ha sido mostrado para qué servirá en el reino de Dios. Tú debes morir sabiamente, primero morir: "Sí, Señor, lo haré"; y hacer lo inexplicable, lo incomprensible. Y no estar cuestionando el por qué, el para qué, o cuántas veces más. Tienes que cuidar de toda rebeldía de tu corazón. Tu falta de tiempo, el esfuerzo que se requiere, la frecuencia a realizar, en qué día de la semana realizar, todo esto se pregunta mientras se está haciendo la obra incomprensible e ir acomodando poco a poco. Mas no se debe negar, ni se debe cuestionar. Es la parte más difícil de morir sabiamente.

Y mientras estás muriéndote sabiamente, mientras haces las cosas extrañas que te ha sido ordenado, ir preguntando poco a poco. Por experiencias de obras "SIN CAUSA", sabes que Dios siempre obra así, y espera ver tu obediencia primero y luego la explicación. Simplemente debes realizar la obra, o la prueba o porque le ha quitado a alguien y te lo está dando; tampoco sabes cómo se unirá esta pieza con el panorama general de tu pacto, pero se debe realizar.

Qué ganancia trae, qué reporta, qué obtendrás de más, qué relación tiene con tu pacto, si al final será beneficioso, si serás bendecido, si alguien lo está haciendo, si existe otro ejemplo similar en la historia y en los libros... todo eso hay que dejar. Primeramente hay que morir, y realizar la obra. Esto es morir sabiamente, y prontamente.

Silenciosamente mientras estás haciendo esa obra, el Señor te mostrará con qué requisitos, con qué rigor, con qué tiempo, cuanto debes dedicarte, qué o hasta donde debes hacerlo. También te irá dando las Palabras, te irá concediendo la inteligencia suficiente, el poder y la autoridad correspondiente.

Hacer las cosas porque estás seguro que Dios te ha ordenado, y esperar el tiempo oportuno para entender todo. Es porque existen muchas personas quienes no mueven un dedo hasta que Dios le muestre, le enseñe, le dé las razones, le cuente los porqués y para qué sirve antes de hacerlo; y aun así no se mueven y pierden su parte.

Por eso tienen que aprender a preguntar sabiamente, por eso tienen que hablar cuando están realizando la obra. Yo pregunto frecuentemente cuando estoy evangelizando, entregando los folletos a las personas, caminando por las calles, frente a las diferentes casas. Porque sé que es algo que Dios se agrada, se agrada que lo esté hacien-

do, y en ella le pregunto, elaboro ideas, intercambio pensamientos, veo que se enderezan los pasos, las veredas se encauzan, mi corazón se afirma. Se toman decisiones.

CONCLUSIÓN

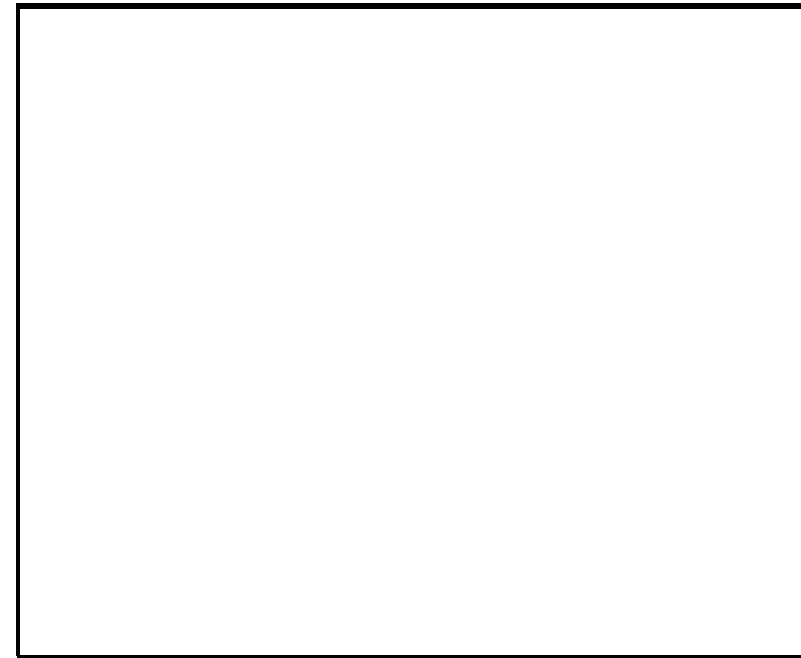
Dentro de saber morir sabiamente también es necesario estar libre de muchas ligaduras, compromisos con hombres, no estar esclavizado ni comprometido con los hombres del mundo y sus negocios; pues necesitas libertad de acción, de tiempo. Y cuanto más las personas están comprometidas con pagos, con fechas límites, con preocupaciones como cualquier hombre del mundo, su mente estará muy confuso, no le permitirá obrar con coraje y valentía; su corazón estará muy disperso y atareado con los quehaceres del hombre.

Esta es la diferencia de las personas que están discipuladas en toda palabra y en toda obra de Dios; pues es capaz de morirse rápida y sabiamente. Hay que aislarse de los hombres, incluso de su mujer e hijos respecto a este tema. Tener las ideas bien claras y con gran convicción, las cosas en marcha y luego hablar. Imagínense que Abraham haya comentado a su mujer Sara que Jehová le había solicitado el holocausto de su hijo Isaac en el monte Moriah. Seguro que esa obra no se haría en el capítulo 22 de Génesis, y existiría una discusión fortísima entre los esposos.

Tienen que saber que "morirse sabiamente" es un "estándar" para todos los creyentes, cualquier creyente lo debe ser capaz de realizarlo en todo tiempo. También los discípulos que están alrededor, o la familia debe comprender por qué el padre está actuando de esa forma, y mantenerse en silencio, o colaborar para que pueda morir sabiamente.

Por eso, es tan importante comprobar por medio de los procedimientos de Dios, por medio de las obras con y sin causa de que Jehová Dios jamás ha fallado, que siempre ha cumplido, y totalmente fiel con tu pacto. Y por supuesto, tu oración debe ir acorde a todo esto.

Dios te bendiga en su infinita sabiduría.



Copyright ©2001-2011 Pastor Dong Han David Lee. Es libre de utilizar el material porque dice el Señor Jesús "de gracia recibisteis, dad de gracia." Pero está usted comprometido a no modificar el texto en parte o en su conjunto, ni utilizarlo con fines comerciales de cualquier índole. En ese caso necesitará una autorización por escrito.